**Estudio para Grupos de Crecimiento**

**Serie: Edificándonos unos a otros**

***2. Dedicados unos a los otros***

**Estudio para Grupos de Crecimiento**

**Serie: Edificándonos unos a otros**

***2. Dedicados unos a los otros***

*Ámense como hermanos los unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente.*Romanos 12:10 (DHH)

**Introducción**

Cuando Pablo escribe a los cristianos en Roma que se “amen como hermanos los unos a los otros”, nos presenta otra poderosa metáfora de cómo debe ser la iglesia. La palabra que utilizó es *philadelphia*, que se traduce como “amor entre hermanos”, se refiere a la clase de afecto que existe comúnmente en una familia.

**Hermanos en Cristo**

La palabra *adelphos*, que significa hermanos, es usada más de 200 veces en el Nuevo Testamento, comenzando en el libro de Hechos de los Apóstoles. De manera literal, esta palabra significa “de la misma matriz”. Cuando se aplica a los creyentes significa “hermanos y hermanas en Cristo”, “miembros de la familia de Dios” y “miembros de la casa de Dios”. Esto nos recuerda que hemos nacido de nuevo en la eterna familia de Dios. Estamos relacionados unos con los otros de manera vital a través de un mismo linaje. Dios nos ha adoptado a todos en Cristo:

*“en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad”* (Efesios 1:5, RVR1960).

No solamente somos miembros de un solo cuerpo en Cristo, cada uno con su propia función. Somos también una familia. Esta ilustración añade una dimensión de cariño, calidez, afecto, preocupación mutua y lealtad.

**Buenas y malas noticias**

Las malas noticias son que la mayoría de nosotros crecemos sin saber lo que se siente ser aceptados y amados incondicionalmente. No hemos aprendido a confiar en otros. Hemos desarrollado hábitos que afectan las relaciones personales: mentimos, somos desleales y manipulamos. Aprendemos cada uno a ver por sí mismo, en vez de ser generosos y bondadosos. Como consecuencia cuando venimos a ser parte de la familia de Dios, no tenemos idea de cómo amar, preocuparnos por otros, confiar en otros y ser sinceros hermanos y hermanas en Cristo.

Las buenas noticias son que Dios diseñó a la Iglesia –la familia de Dios– para que sea un lugar de restauración, donde las personas que hemos crecido en familias disfuncionales podamos ser sanados emocional y espiritualmente. Cuando la iglesia funciona de la manera que Dios quiere, podemos modelar a otros un ambiente de aceptación, de amor y de cariño, que pueden no haber nunca experimentado.

**Un proceso recíproco**

Este es un proceso recíproco. Familias fuertes y sanas producen iglesias fuertes y sanas que, a su vez, producen familias fuertes y sanas. Pero es la iglesia la que debe actuar como la familia modelo y dirigir este proceso, aun y cuando solamente algunas de sus familias sean, inicialmente, fuertes y sanas.

Esto es lo que vemos en el relato bíblico de las primeras iglesias. No se requirió de muchas familias para crear una fuerte unidad familiar en la iglesia. Recordemos que cuando estamos dos o más reunidos en su nombre, Jesús ha prometido estar en medio nuestro (Mateo 18:20). Por lo cual, cuando dos o tres familias comienzan a funcionar de la manera que Dios nos enseña, esa iglesia puede tener un impacto poderoso en las personas que necesitan desesperadamente de un modelo de buenas relaciones personales.

**Pasos para crear lazos familiares en la iglesia**

Paso 1: El primer paso es tomar en serio lo que la Biblia nos dice acerca del amor fraternal. Estudie cuidadosamente los siguientes versículos y pídale a Dios que le ayude a aplicarlos en su vida diariamente:

*“Pero en cuanto al amor fraternal, no tienen necesidad de que nadie les escriba, porque ustedes mismos han sido enseñados por Dios a amarse unos a otros. Porque en verdad lo practican con todos los hermanos que están en toda Macedonia. Pero les instamos, hermanos, a que abunden en ello más y más”* (1 Tesalonicenses 4:9-10, NBLA)

*“Permanezca el amor fraternal. No se olviden de mostrar hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles. Acuérdense de los presos, como si estuvieran presos con ellos, y de los maltratados, puesto que también ustedes están en el cuerpo.”* (Hebreos 13:1-3, NBLA).

*“Puesto que en obediencia a la verdad ustedes han purificado sus almas para un amor sincero de hermanos, ámense unos a otros entrañablemente, de corazón puro. Pues han nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino de una que es incorruptible, es decir, mediante la palabra de Dios que vive y permanece.”*
(1 Pedro 1:22-23, NBLA).

*“En conclusión, sean todos de un mismo sentir, compasivos, fraternales, misericordiosos, y de espíritu humilde; no devolviendo mal por mal, o insulto por insulto, sino más bien bendiciendo, porque fueron llamados con el propósito de heredar bendición.”* (1 Pedro 3:8-9, NBLA).

*“Por esta razón también, obrando con toda diligencia, añadan a su fe, virtud, y a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio, al dominio propio, perseverancia, y a la perseverancia, piedad, a la piedad, fraternidad y a la fraternidad, amor.”* (2 Pedro 1:5-7, NBLA).

Paso 2: El segundo paso es evaluar nuestras actitudes y acciones hacia otros miembros de nuestra “familia cristiana.” Para algunos cristianos es difícil identificarse emocionalmente con otros creyentes. En ese caso, debemos examinar nuestra vida e identificar áreas que nos estén limitando para pedirle a Dios por sanidad y restauración:

* Temor al rechazo
* Antecedes familiares disfuncionales
* Amargura y resentimiento
* Egoísmo y egocentrismo

Dios quiere y puede restaurar nuestras vidas y ayudarnos a formar relaciones fuertes y saludables, en casa y en su iglesia. Nosotros debemos estar de acuerdo con Él cuando nos muestra esas áreas que requieren sanidad y estar dispuestos a buscar ayuda y permitir así que el proceso de sanidad y restauración se lleve a cabo.

Paso 3: Si ha identificado alguna de estas dificultades en su vida, busque la ayuda de algún miembro de su iglesia que sea maduro y en quien usted pueda confiar. Comience a dar pasos de fe y actúe diligentemente en hacer lo que Dios ya le ha mostrado que es correcto en cuanto a su relación con otros. Frecuentemente los sentimientos siguen a las acciones. Expresar afecto de manera tangible le ayudará a desarrollar sentimientos afectivos hacia otros, y a poder expresarlos con palabras.

Si ha sido lastimado y se siente frustrado o herido, no se aleje de los demás. Con eso solo conseguirá desilusionarse más. Sus problemas empeorarán. La mayoría de las personas interpretan a alguien que muestra un comportamiento reservado como una persona que necesita poco amor o atención. Como resultado, una persona que se retrae puede rápidamente quedar aislada de aquellos que más podrían ayudarla.

**Preguntas de reflexión**

* ¿Cómo era la vida familiar en el hogar en el que creció?
* ¿Cuáles son sus sueños y anhelos para su familia hoy, en casa y en la iglesia?
* ¿Cuándo se dio cuenta de que Dios quería que usted fuera parte de su familia?
* ¿Cómo debe verse una iglesia que funciona como la familia de Dios?
* ¿Qué dice su vida de oración acerca de su nivel de preocupación por los miembros de su familia de la iglesia?